

Especies en Peligro de Extinción

Eubalaena glacialis: En México existen muy pocos registros de la ballena franca, ya que se trata de una especie que prefiere aguas muy frías. Es poco abundante y fue capturada ampliamente en el siglo XIX (Gilmore, 1978). Después de su protección internacional en este siglo, su recuperación ha sido muy lenta y actualmente se estima que solo existen alrededor de 250 animales en el Pacífico norte, por lo que se considera en peligro de extinción (Leatherwood et al., 1983).

Phocoena sinus: La vaquita es el único mamífero marino endémico de México, y su distribución esta restringida a la porción norte del Golfo de California (Brownell, 1983). Una causa de mortalidad de la vaquita son las pesquerías del tiburón, totoaba y camarón, ya que queda atrapada accidentalmente en redes tanto agalleras como de arrastre (Vidal et al., 1993). Esto, unido al tamaño poblacional de aproximadamente 500 individuos, y a los problemas de contaminación en el Golfo de California, la colocan como una especie en grave peligro de extinción (Vidal, 1990).

Phoca vitulina: La foca común tiene una distribución amplia en el Pacífico Noreste. Sin embargo, en México su distribución es marginal, ya que la Isla Natividad (Gallo y Aurióles, 1984) presenta el límite sur de distribución (King, 1983). La especie no está en peligro de extinción globalmente, pero la población que habita en las costas mexicanas es poco abundante y está amenazada por diversos factores como la utilización local, la perturbación por el turismo y la captura incidental.

Trichechus manatus: La distribución original del manatí en México abarcaba las costas del Golfo y el Caribe, desde Tamaulipas hasta Tabasco y la Península de Yucatán (Hall, 1981). Actualmente, existen poblaciones aisladas y con un número indeterminado en los estados de Tabasco y Quintana Roo. Las principales causas de la disminución de sus poblaciones es la transformación de su hábitat y la caza (Colmenero y Hoz, 1986; Colmenero y Zárate, 1990).

Arctocephalus townsendi: El lobo fino de Guadalupe se distribuía a lo largo de la costa occidental de California y Baja California. Sin embargo, su excesiva explotación provocó su virtual desaparición a principios de este siglo. En 1956 se encontró una colonia de aproximadamente 30 animales en la Isla Guadalupe, B.C., México, siendo este lugar el único sitio de reproducción de la especie (Hubbs, 1956). Debido a la protección oficial y a la inaccesibilidad de la isla, la especie se está recuperando; se estima que actualmente existen más de 5,000 animales y que la población continua incrementándose (Torres, 1991).